

## Entrevista a Carlos Reynoso

Escrito por Jesse Hernández Luzardo / SedLUZ / CNP. 10.946

Fuente: <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/maniobra/Reportaje-Jesse.htm>

Cuando se lo ve por primera vez, quizás sea un poco difícil imaginar que un hombre de mirada tan apacible y menuda estatura, pueda llevar a cuestras una trayectoria tan extensa en investigación. Su pelo cano y poblada barba gris, son testimonio visual de la experiencia que acompaña de forma omnipresente a Carlos Reynoso, reconocido teórico antropológico argentino, quien estuvo de visita en nuestro país durante el III Coloquio Internacional de Investigaciones en Antropología, organizado por la Maestría en Antropología de LUZ.

La entrevista se desarrolló en el epicentro de la popular barriada de Santa Lucía. Reynoso, junto a su esposa Norma, expresaba maravillado la impresión que le causaba la locación escogida para el encuentro. "¡Es hermoso todo este colorido!", refirió.

Nuevas modalidades de etnografía

Sentados en una banca, se inició la conversación con la pregunta: "¿de qué se trata su propuesta teórica?".

"El postulado que propongo hace referencia a nuevas modalidades de etnografía, a partir del impacto que han tenido las ciencias de la complejidad, o las ciencias cognitivas, en los últimos quince años. Este proceso, nutrido con el desarrollo explosivo en teoría de redes, fue impulsado a principios del siglo XXI, cuando se comenzó a estudiar Internet, y se descubrió que ésta era más compleja de lo que parecía".

Para complementar lo anterior, Reynoso, quien es profesor titular de la carrera de Ciencias Antropológicas en la Universidad de Buenos Aires, explicó que sus estudios hacen énfasis en las estructuras que permiten vincular entre sí distintas clases de fenómenos, entre los que mencionó las redes sociales, los procesos de cambio, los problemas de epidemiología, y la difusión de ideas y rumores, entre otros. "Es que cualquier fenómeno dinámico, puede llegar a ser estudiado mediante las redes complejas", aseguró.

Aunque las teorías de redes tienen en antropología una larga tradición que se inició en Inglaterra a mediados de la década de los cincuenta, en la olvidada Escuela de Manchester, hoy se ha vuelto a revisar bajo una nueva óptica. Carlos Reynoso refirió que, increíblemente, las ciencias formales, entre ellas la biología, están tomando ideas de las ciencias sociales en cuanto a cómo funcionan las redes. "Viejos conceptos de las redes sociales ahora forman parte del conocimiento matemático, incluso de desarrollos en computación muy importantes. A los blogs, por ejemplo, ahora se los llama redes sociales, concepto ya acuñado en la antropología. Sin embargo, su uso aplicado a un aspecto relacionado con las nuevas tecnologías sencillamente demuestra el auge y la vigencia del tema".

La conversación prosiguió en medio de una serena tarde dominical frente al templo de Santa Lucía. La pregunta de rigor, luego de la anterior explicación fue: A su juicio, ¿cuál es la utilidad de hacer investigación en esta área?

"Se ha revelado que la antropología tiene mucho que ofrecer en materia de herramientas para abordar las realidades sociales. Antes, esta ciencia estaba limitada en esa tarea y se la observaba como una especie de forma literaria interpretativa. Casi podríamos decir, estética. Ahora tiene mucho que ofrecer en materia de instrumentos para comprender diferentes clases de realidades. Y cuando digo esto, no me refiero necesariamente a fenómenos sociales, sino a cualquier clase de fenómenos. Ahora los modelos del lenguaje adquieren casi la misma forma de los modelos de los procesos sociales de transmisión de ideas, difusión de modas, difusión de rumores,

clientelismo político, tráfico de armas y de estupefacientes, por mencionar algunos. Casi cualquier fenómeno se puede llegar a establecer en los mismos términos de redes sociales", dijo el también profesor de lingüística y semiótica en la Universidad de Buenos Aires.

Con una particular simpatía que dibujaba su entusiasmo al hablar sobre su propuesta, Reynoso explicó que, para entender lo anterior, es necesario comprender una pequeña y no tan compleja matemática. No una de números, según advirtió, sino más bien fundamentada en ciertas clases de estructuras. "Algo similar a lo que pretendía llegar el estructuralismo en los sesentas pero que, por basarse en aspectos casi exclusivamente cualitativos, no mostraba claramente la naturaleza de esas estructuras. Ahora, esa naturaleza sí es clara, y eso es algo maravilloso".

Apelando a su experiencia de más de 40 años en el área de computación, 10 de ellos en Microsoft, al investigador argentino enfatizó que, muy a menudo, tales estructuras no son tan mecánicas o simples como se pensó tradicionalmente en ciencias sociales. Contrariamente, indicó que hay que pensar en ellas de una forma más abierta, lo cual permite, a su vez, comunicarse explícitamente con otras disciplinas. "Estas herramientas de investigación pueden ser aplicadas perfectamente por arquitectos e ingenieros de software. Con el abaratamiento de las computadoras y la popularización del Internet, ya resulta más viable hablar de estas cosas con una mirada transdisciplinar".

Antropología: la invención de las culturas

En la entrevista, que se disfrutaba por la quietud del ambiente y la tertulia académica, surgió otra inquietud: "Usualmente se tiende a ver el trabajo antropológico como una investigación aislada en una tierra remota ¿Cómo encajan allí las nuevas etnografías?".

Con hilaridad, Reynoso responde: "Es recurrente la imagen que refiere a los estudios en antropología en comunidades aisladas, separada del mundo, en el corazón de las tinieblas, con un antropólogo que se encontraba con gente que rara vez había estado en contacto con un hombre blanco. En torno a esto, es cada vez más claro que se ha constituido una especie de leyenda muy fuerte que tiene que ver con todo el proceso colonial en el cual se origina esta ciencia".

Para ejemplificar eso, el catedrático mencionó el caso de Franz Boaz, padre de la antropología en Estados Unidos, quien estudió a los nativos norteamericanos a principios del siglo XX. Aseguró que, cuando Boaz necesitaba hacer una fotografía, limpiaba todo el ambiente para que no apareciera nada que fuera representativo de la cultura occidental; y hacía que el indio vistiera con ropa que nunca había usado o que se usaba en contextos rituales específicos, en lugar de la ropa occidental que llevaba todo el mundo.

"Era como una especie de reconstrucción, a veces fantástica, a veces incongruente, de la cultura tradicional. Eso que podríamos llamar la invención de la cultura. Autores como Adán Cooper, en los 80, escribieron libros sobre eso, en los que elementos étnicos. También se inventaban estructuras complejas de parentesco que a los nativos, en realidad, ni se les cruzaban por la cabeza. Eran estructuras que se creaban a partir de las preguntas que se formulaban los antropólogos".

No obstante, Carlos Reynoso expuso que, llegado el momento de la globalización, cuando en todos los lugares empieza a prevalecer una forma cultural derivada de la cultura mediática de los Estados Unidos y su área de influencia, la antropología se quedó con muy poco que decir. "Ese es el momento en el que surgen alternativas en la antropología, tales como los estudios culturales, que se ocupan de las mismas cosas de las que se ocupaba antes, pero en el contexto occidental y contemporáneo, como en el caso de la antropología urbana".

A manera de anécdota ilustrativa, Reynoso manifestó que "una vez estuve en Bali. Veía el crematorio de un brahmán, y se me acercó un balinés quien me preguntó en perfecto inglés: where are you from?, a lo cual respondí: 'Argentina'. Y él me dijo ¿Argentina? ¡Maradona! Imaginate el contexto: estábamos viendo el crematorio de un brahmán, algo extraño para nosotros, pero el fútbol y Maradona eran perfectamente conocidos para ellos y el resto del mundo. Esta persona luego me mencionó una cantidad de nombres de otros jugadores argentinos que yo desconocía. ¡Eso es globalización!".

Antropología: adaptación o muerte

Desde su perspectiva, Reynoso piensa que la antropología tiene que adaptarse a situaciones como la globalización y, para ello, debe tener las herramientas adecuadas. De esa manera podrá estudiar sociedades complejas y fenómenos que van más allá del estudio de un pequeño grupo o de situaciones que pudieran verse como simples. "Ahora se descubre que nunca hubo culturas simples. Todas las culturas tienen un grado de complejidad", dice enfático.

"Quizás la forma de abordarlo era lo simple. Quizás, implícitamente, se presupone: esta gente es un poco rústica, pero, ¿qué elaborada que es esta medicina hecha por los salvajes! ¿Cuántas clases de patatas conocen estos individuos? ¡Qué memoria prodigiosa tienen! Sin embargo, pienso que todas las culturas deben tener una forma de abordaje que haga justicia a su complejidad".

Al referirse a la producción antropológica en América Latina, Carlos Reynoso aseguró que ahora estamos en condiciones de ver que las teorías que nos han hecho llegar desde el primer mundo, quizás no han sido las mejores y que, tal vez, se puedan elaborar formas de desarrollo teórico más adecuadas a las situaciones locales.

"Ese el mensaje que intento comunicar: Que existen posibilidades instrumentales fortísimas. La antropología no surge del campesinado ni de las tribus que están en el interior, sino que es un fenómeno que surge en las ciudades. Tiene un modelo académico de la cultura y del intercambio, propios de occidente. Es absolutamente importante que ese modelo se produzca y diversifique según el contexto. Y que se corte la independencia de la antropología norteamericana y europea. En ello, subyace una lección muy grande para la antropología en este momento: o se adapta o empezará a perder terreno. Creo que la antropología tiene mucho que enseñar y mucho que aprender de este proceso", concluyó contundente este prolífico antropólogo que tiene en su haber más de 50 publicaciones en distintas áreas de conocimiento y que ha servido de traductor y revisor de casi 30 obras científicas.